

El PNV cree que la PAC cumple mejor con planes regionales

Izaskun Bilbao subraya que uno de los objetivos es adaptar la nueva política a la diversidad del sector en la UE

DONOSTIA – La eurodiputada del PNV, Izaskun Bilbao, considera que la nueva Política Agraria Común (PAC), debatida y aprobada esta semana en el pleno del Parlamento Europeo, cumple mejor con planes regionales que estatales, pues “uno de sus objetivos es adaptarla a la diversidad del sector en la Unión”, y afirmó que los reglamentos aprobados lo permiten, pues “animan a los estados miembros a que respeten su distribución competencial interna al aplicarla”.

Bilbao mostró ayer su acuerdo con “la filosofía” de la nueva PAC, que cree que será “más útil que la anterior, porque cambia radicalmente su estructura de funcionamiento y sus métodos de seguimiento y control”. Añadió que “si queremos de verdad adaptar esta política a la realidad y acercarla a los usuarios, Euskadi, de acuerdo con nuestro Estatuto, en coordinación con el Estado, debe gestionar su propio plan y advirtió de que no quieren que “por la escuadra de la nueva PAC nos cuelen el gol de la recentralización”. – E.P.

París probará el autobús de hidrógeno de Solaris

Países Bajos, Alemania e Italia ya han solicitado desde junio del año pasado 57 unidades

DONOSTIA – El operador de transporte de la región de París (RATP) probará durante las próximas semanas en las calles de la capital francesa el autobús de hidrógeno de Solaris, filial de CAF, modelo Urbino 12, un vehículo que no genera sustancias nocivas.

Durante la Cumbre Global de Transporte Público de la UITP, representantes de Solaris y de Operador Régie Autonome des Transports Parisiens (RATP Group) firmaron en 2019 un contrato para el arrendamiento y pruebas del modelo Urbino 12, informó CAF ayer en un comunicado.

Las pruebas para analizar las capacidades operativas del autobús en el tráfico regular de pasajeros se desarrollarán en la zona sur de París y el vehículo estará estacionado en un depósito en el distrito de Thiais y repostará en la estación de Jouy en Josas, situada al suroeste de la capital gala.

El autobús de hidrógeno Urbino 12 utiliza un conjunto de pilas de combustible con una potencia de 70 kW para generar energía.

El hidrógeno suministrado a las pilas se convierte en electricidad que, a su vez, alimenta directamente



Modelo del autobús de hidrógeno fabricado por la filial polaca de CAF que circulará por París. Foto: N.G.

te la línea de transmisión del autobús, que consta de un eje con motores eléctricos. Adicionalmente el autobús está equipado con una batería Solaris High Power que actúa como un sistema complementario de almacenamiento de energía eléctrica.

El hidrógeno se almacena en el techo del vehículo y el

vapor son los únicos componentes que se generan en la reacción química que se producen en la pila de combustible.

Desde su estreno en junio del año pasado, 57 unidades del modelo Urbino 12 han sido solicitadas en Países Bajos, Alemania e Italia que llegarán a finales de 2020 a las ciudades de Bolzano, Colonia y

Wuppertal a finales de este mismo año.

RATP Group, el mayor operador urbano de Francia y da servicio diario a millones de pasajeros en París y su región metropolitana de Île-de-France, ha decidido transformar por completo su flota de 4.700 autobuses en vehículos de bajas emisiones para el año 2025. – Efe

A través del espejo

Ikigai: una economía de la persona

POR
Jon Aldazabal



La economía no deja de ser una ciencia social orientada a estudiar las mejores formas de administrar los recursos para satisfacer las necesidades de las personas. Los recursos son por naturaleza escasos (tiempo, capacidad, dinero, bienes, atención...) y, tal y como nos enseña el concepto de coste de oportunidad, asignarlos a un uso concreto descarta su uso para otro fin.

En términos generales, diría que en lo referente a entender las necesidades de las personas, gran parte de la teoría económica convencional ha tenido un enfoque fundamentalmente material y transaccional. El denominado *Homo oeconomicus* se ha definido como un ser que inevitablemente hace aquello con lo cual puede obtener la mayor cantidad de cosas necesarias, comodidades y lujos, con la menor cantidad de trabajo y abnegación física con las que éstos bienes se pueden obtener”.

Según esta lógica, el altruismo y la benevolencia no son más que una racionalidad o

postureo interesado dirigido a un fin último que no es otro que la máxima acumulación de bienes. Afortunadamente, hace tiempo notables como John Stuart Mill señalaban la imbecilidad moral de esta concepción al afirmar que “Confundir el dinero, los bienes, el poder o la fama con la felicidad equivale a tomar la parte por el todo”.

Bien, ¿y qué es eso del Ikigai? Pues es una palabra japonesa que significa razón de ser, razón de vivir y propósito vital. Aquello que te impulsa a levantarte cada mañana. En 2016 Héctor García y Francesc Miralles publican un muy recomendable libro que describe una investigación realizada en un conjunto de islas de Japón (Okinawa), que concentra el mayor índice de personas centenarias del planeta, y que ha resultado en un éxito en medio centenar de países. Y ¿qué conclusiones extraen del estudio? Conscientes de la multitud de factores que pueden incidir en un hecho tan complejo como la esperanza de vida como son el clima, las relaciones sociales, la alimentación, la genética o hábitos de vida entre muchos otros, los autores revelan algunos secretos y las incógnitas de estos habitantes que viven bajo principios austeros y sencillos. Entre ellos, destacan la influencia determinante de su filosofía vital para llevar una

vida más larga y plena.

Dicho esto, el Ikigai es una brújula vital que ayuda a la hora de orientar esfuerzos y recursos a un propósito vital que dé sentido a nuestra existencia. Según este enfoque, el Ikigai de cada persona estaría en el centro de cuatro variables. 1. Aquello en lo que eres bueno/a o tienes cierto talento natural 2. Aquello que verdaderamente te apasiona, 3. Aquello que el mundo/tu comunidad necesita y 4. Aquello por lo que puedes ser retribuido/a.

Hay personas apasionadas que no logran orientar su pasión en una práctica sistemática, real y comprometida y terminan por no concretarse. Otras se centran en carreras profesionales en las que obtienen dinero y/o estatus, pero que no les satisface. Otras trabajan en lo que les gusta y en lo que son competentes, pero sienten que su actividad no tiene ninguna trascendencia para con otras personas...

Si el fin último de la economía es la satisfacción de las necesidades, y si cubiertas las necesidades básicas el fin esencial es la felicidad, no estamos siendo muy eficientes si un número significativo de personas se sienten vacías con su existencia. Ojo, el Ikigai no tiene por qué ser el trabajo de tu vida, es compatible tener un trabajo para comer con una pasión para vivir. Sin embargo, si es un norte de ayuda para la toma de decisiones. A partir de tener cubiertas las necesidades elementales básicas, y volviendo a términos económicos, orientar esfuerzos en relación al Ikigai puede resultar en un enfoque de sumo interés para hacer frente a la escasez de recursos y al costo de oportunidad aso-

ciado a los esfuerzos de las personas. Curiosamente, es una tesis muy en línea con la de Victor Frankl (aquel psiquiatra judío que sobrevivió a los campos de concentración nazi y creador de la logoterapia), cuyo libro *El hombre en busca de sentido* no me canso de recomendar.

Es evidente que estas cuestiones llevan aparejadas reflexiones personales que a veces están lejos de los automatismos del día a día. Pero tiene a su vez una incidencia directa con el propósito real de la educación formal y familiar que, dudo si nos hemos olvidado, no es otro que el poder descubrir el talento de toda persona por encima del salto de vallas que supone demostrar que se van adquiriendo una serie de conocimientos. Continuando con la conjetura, en la medida en que la experiencia formativa y educativa sea capaz de acercar a las personas a descubrir y trabajar su Ikigai, el impacto de su actividad redundará en beneficio de su comunidad, de ellas mismas, y de su calidad de vida. La microeconomía estudia el comportamiento económico de los individuos y su capacidad de generar recursos para satisfacer dichas necesidades, en una búsqueda de una óptima distribución de esos recursos. Quizás, más allá de analizar comportamientos y síntomas, sea hora de seguir profundizando, en primer lugar siendo conscientes de los principios subyacentes que guían nuestros comportamientos individuales. Y en segundo, evitando ir como pollos sin cabeza para un día darse cuenta de que era la diana la que teníamos mal enfocada. ●

Mondragon Unibertsitatea. Investigación y Transferencia